

La incertidumbre política crea dudas sobre la llegada de fondos europeos

Feijóo pide a Sánchez una reunión para evitar el “bloqueo”

RESULTADO ELECTORAL/ Las agencias de ‘rating’ y los analistas de las firmas de inversión ven peligrar los futuros desembolsos. Creen que el panorama político puede “obstaculizar” y “complicar” los pagos.

Ignacio Faes. Madrid

Los analistas de las grandes casas de inversión y de las agencias de rating han empezado ya a mostrar su preocupación por la incertidumbre política tras el resultado electoral de las elecciones generales del pasado 23 de julio. Los últimos informes advierten, incluso, que el panorama político puede “obstaculizar” y “complicar” nuevos desembolsos de los fondos europeos.

Una de las primeras agencias internacionales en pronunciarse ha sido S&P Global Ratings. La casa de análisis, en su último informe, espera un “largo periodo” de negociaciones para un Gobierno de coalición, por lo que la repetición de los comicios es un escenario “potencial”. A su juicio, podría poner en peligro la realización “puntual” de algunas reformas enmarcadas en el Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia, fundamentales para el desembolso de los pagos de Bruselas.

Precisamente, el volumen de fondos comprometidos del plan *Next Generation* en España ha pasado de 15.500 millones en el último semestre de 2022 a 7.700 en el primero de este año. La convocatoria anticipada de elecciones ge-



Nadia Calviño, ministra de Asuntos Económicos, y Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea.

nerales provocó un frenazo en la ejecución del Plan de Recuperación.

España ya ha recibido 37.036 millones de euros, el equivalente al 53% del total que le corresponde en forma de transferencias no reembolsables, que asciende a 69.528 millones de euros en el Plan de Recuperación. El Gobierno en funciones prevé dos pagos de 10.000 millones y 7.000 millones de euros en 2023, otro de 8.000 millones

el año que viene, uno de 3.500 millones en 2025 y, finalmente, un último desembolso de 4.000 millones ya para diciembre de 2026.

La agencia de calificación crediticia DBRS Morningstar cree que el panorama político puede “obstaculizar” la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado (PGE) de 2024, año en el que, además, se prevé que reactiven las normas fiscales de la Unión Europea. En un infor-

me recogido por *Europa Press*, la agencia considera también que se podría “complicar” una rápida ejecución del Plan de Recuperación, así como el desembolso de fondos europeos e incluso ralentizar una “necesaria” reforma fiscal.

El banco británico Barclays también se ha pronunciado. El analista del banco Mariano Cena avisó del riesgo de retrasos en los desembolsos de los fondos *Next Generation* y de

S&P ve riesgos en reformas del plan de recuperación y Barclays posibles retrasos en los pagos

una “incertidumbre prolongada” en un escenario de repetición electoral.

Cena entiende también que el escenario más probable sea una repetición electoral a finales de este año o ya a principios de 2024. “En nuestra opinión, lo más probable es que se produzca un Parlamento indeciso y se convoquen nuevas elecciones”, indicó el analista, para alertar, eso sí, de que este panorama, además de retrasar la llegada de los fondos europeos, también provocaría una “incertidumbre prolongada” en el plano económico.

Por su parte, el analista de Moody's Analytics, Luis Enrique Silvia Yanez, advierte que, al margen del Gobierno resultante en el futuro, el nuevo Ejecutivo se enfrentará a una economía “débil” con retos como el “elevado desempleo estructural y los altos niveles de deuda del país”, que dejan “poco espacio fiscal” para programas de apoyo públicos.

Expansión. Madrid

El presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, pidió ayer por carta al presidente del Gobierno en funciones y líder del PSOE, Pedro Sánchez, mantener una reunión esta semana para establecer un “diálogo responsable” que permita evitar el “bloqueo” y la “ingobernabilidad” en España.

“España no se merece una situación ingobernable y tampoco podemos permitirnos un bloqueo en un momento tan relevante para nuestra economía y nuestras instituciones, en plena Presidencia española del Consejo de la UE”, señaló en la misiva enviada a Sánchez tras concluir el recuento del voto CERA que ha dado un escaño más al PP en Madrid a costa del PSOE.

Feijóo destacó que el PP ha sido el “ganador” de las elecciones generales del 23 de julio y apeló al líder del PSOE a iniciar un diálogo “en beneficio de la estabilidad política e institucional de España”, de la “confianza” que el país debe inspirar y de “la respuesta eficaz a la incertidumbre”. Para el líder popular, la “complejidad de los resultados no debe agravar estas incertidumbres ni minar la confianza de los ciudadanos en la capacidad del sistema para asegurar la mejor gobernabilidad”.

Editorial / Página 2

La industria nubla la euforia sobre el empleo



LA ESQUINA

Miguel Valverde
mvalverde@expansion.com
@MiguelValverde4

El Gobierno y muchos analistas recibieron con euforia la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre. En principio, sus datos parecen extraordinarios, con 600.000 nuevos empleos entre el segundo y el primer trimestre del año, hasta batir el techo de la ocupación, con más de 21 millones de trabajadores. También con una reducción intertrimestral del desempleo de 365.000 personas, y de 157.000, en el último año, hasta situar la cifra total de parados en 2.762.100, lo que da una tasa de paro del 11,6% de la población activa. Es decir, está en niveles similares a los que había en 2008. Cuando la crisis financiera ya había estallado y, además, con la explosión en España de la burbuja inmobiliaria.

Pero es un hecho que, como siempre, el crecimiento del empleo en el segundo trimestre del año se debe al comienzo de la temporada

de verano en el sector turístico y en sus alrededores. En ese período, todo el sector creó 606.000 empleos.

Los datos del mercado de trabajo parecen impresionantes, pero están ensombrecidos, porque, en el segundo trimestre, la industria ha destruido 64.500 empleos. Y 50.500, en un año. Además, desde el tercer trimestre de 2022, el sector ha destruido 83.700 empleos. Es más, el paro ya ha empezado a crecer en términos anuales con 2.800 personas.

Todo esto se debe a que en el segundo trimestre del año la actividad industrial descendió un 1,6% respecto al primero y, en términos anuales, fue frenando desde un crecimiento del 10%, entre enero y marzo, al 4,8%, entre abril y junio. Precisamente, en el momento en el que las exportaciones se habían convertido en una de las mayores cualidades de la econo-

Es urgente que España aproveche los fondos europeos para cambiar su modelo productivo hacia la industria

mía española. Sin embargo, en el segundo trimestre cayeron un 4,1% respecto al período comprendido entre enero y marzo. Y, en términos anuales, las ventas al exterior han pasado de crecer un 10% en el primer trimestre a un 4,8%, en el segundo trimestre.

Es evidente que la industria empieza a tener noticia del debilitamiento económico de sus principales clientes europeos. En parte, por el endurecimiento de la política monetaria que está llevando a cabo el Banco Central Europeo. Todo esto pone en peligro el fuerte crecimiento de las empresas exportadoras, que tras la crisis financiera, aumentaron hasta 150.000 y, lo que es muy importante, con una presencia mayoritaria de las pequeñas empresas. Más que medianas.

Por todo ello, es preocupante que la industria dé muestras de debilidad cuando debería crecer. Máxime, cuando los fondos europeos de recuperación van a dedicarle una buena parte de los 160.000 millones de euros que va a recibir España entre 2021 y 2026. Es necesario aprovechar la oportunidad para aumentar el peso de la industria en la economía. Avanzar

hacia el objetivo del 20% del Producto Interior Bruto (PIB), que es la meta que España debía haber conseguido en 2020, en línea con el proyecto común de la Unión Europea. Entonces estalló la pandemia. Por ello, es muy importante que se resuelva cuanto antes la crisis política actual y actuar decididamente sobre la industria en su conjunto, sin la palinodia que hacen todos los gobiernos cada legislatura sobre la necesidad de fortalecer el sector. Las elecciones del pasado 23 de julio enterraron en el cajón otra ley de industria. Una vez más, sin que falte el análisis más buido, y repetido, de quienes piden un pacto de Estado.

Tenemos dos grandes partidos políticos, que son incapaces de actuar con responsabilidad para evitar que España dependa de sus enemigos. Como para pedirles que lleguen a un acuerdo para la industria, que es la base del cambio del modelo productivo. Qué va, el PSOE y el PP prefieren seguir viviendo del turismo, que ya tiene otra gran amenaza en el cambio climático, y de la construcción, hasta convertir a España en una gigantesca residencia de los ancianos europeos ricos.